

Introducción

1. El original

En el catálogo de las obras sobre las lenguas indígenas de América de Viñaza (1892: 136) se nombra, bajo el número 279, el siguiente manuscrito:

Arte del idioma guasteco proporcionado en todas sus reglas con el de Antonio de Nebrija, compuesto por el Br. Severino Bernaldo de Quiros, estudiante teólogo.

Ms. en 8°, de 51 hojas.

Dedicatoria y aprobaciones del año 1722 (5 hojas); portada; arte (19 hojas); vocabulario (27 hojas).

Códice que perteneció al Sr. D. José Ramírez.

A esta entrada se refieren, con o sin cita directa, numerosos investigadores en sus por lo general breves descripciones históricas del huasteco.¹ El contenido de la obra permaneció en total oscuridad, y en toda mención ulterior se lamentaba la pérdida de este trabajo que ahora, por fin, se ha podido dar a la imprenta.

Con posterioridad a la mención de Viñaza, el manuscrito se daba por desaparecido. Su descubrimiento es un ejemplo de la feliz coincidencia del trabajo bibliotecario y archivístico en el que, de manera inesperada, se sostiene en las manos una carpeta cuyo contenido resulta ser un verdadero hallazgo. Esto sucedió en verano del año pasado en la Biblioteca del Instituto Ibero-Americano Patrimonio Cultural Prusiano, en Berlín (en adelante IAI).² Allí, sin mayores explicaciones

¹ El huasteco es una lengua maya que por motivo de la temprana dispersión y la distancia geográfica con respecto al territorio en el que se habla el resto de las lenguas hermanas muestra rasgos fuertemente divergentes. Actualmente lo hablan entre unos sesenta y ochenta mil hablantes en los estados federados de San Luis Potosí y Veracruz. Ellos se autodenominan como tenek (teenek), pero aquí mantendremos, en especial por cuestiones de estilo, la denominación tradicional. Las diferencias ortográficas entre las variantes *guasteco*, *huasteco* y *wasteko* son irrelevantes, y las dialectales no merman sustancialmente la mutua comprensión. La descripción de Quirós se basa en la variante de San Luis Potosí [hva].

² [Bibliothek des Ibero-Amerikanischen Instituts - Preußischer Kulturbesitz]. Agradezco a los responsables de la biblioteca, en especial al Sr. doctor Gregor Wolff la ayuda prestada en todo

no se hubiera sospechado en principio la posibilidad de este hallazgo, aunque, bien mirado, dicha ubicación no está exenta de cierta plausibilidad: el manuscrito forma parte del legado de Walter Lehmann³ que se conserva en Berlín.⁴

El manuscrito tiene un formato de 15 x 10,3 cm y está encuadernado en piel de cerdo de color marrón. Consta en total de 118 páginas, aunque no todas están escritas (para más detalles, véase párrafo 3). Se trata sin duda del manuscrito original, ya conocido de antiguo, para el cual se escribieron en el año 1711 ambas aprobaciones introductorias. No se ha podido averiguar nada sobre el autor. El camino recorrido por el manuscrito hasta Berlín es, igualmente, confuso.

Diversos autores que se han ocupado de la historia de la redacción de la gramática huasteca mencionan este manuscrito⁵ e incluso repiten su descripción física, sin embargo todos ellos debieron recurrir a la misma fuente, es decir, a la cita de Viñaza arriba señalada. Algunos indican que se encuentra en paradero desconocido, otros afirman que está en «manos privadas» (Edmonson 1988). En virtud de la descripción física del manuscrito, es de suponer que el ejemplar aparecido en Berlín es exactamente el mismo que Viñaza menciona. Sin embargo, para formular esa descripción no fue necesario que lo tuviera en sus manos, con casi total seguridad obtuvo dicha información del catálogo del anticuario londinense Quaritch (1886 o 1891). No da más detalles del contenido, sin embargo, su presentación ajustada al catálogo permite al menos determinar la identidad.

El camino hacia Berlín

Lamentablemente, ya no es posible determinar con certeza cómo tomó el manuscrito el camino hacia Berlín, pero existen algunos puntos de referencia, aunque no siempre sean congruentes.

- Un *Ex Libris* en la parte interior de la cubierta trasera de cuero del manuscrito (véase imagen 2) señala como propietaria a la Biblioteca Franciscana de México.

momento y su asistencia a la hora de realizar una excelente reproducción que está en la base tanto de la transcripción como de la impresión.

³ Walter Lehmann (1878-1939) fue un estudioso de lenguas americanas antiguas, etnólogo, arqueólogo, investigador y profesor académico de origen alemán, que desarrolló su actividad sobre todo en Berlín. Se doctoró en medicina y posteriormente fue colaborador de Eduard Seler. Viajes de investigación por encargo del *Museo de Etnología* de Berlín lo llevaron, entre 1907 y 1909, a América Central y a México (aquí se colocó la primera piedra de uno de sus trabajos principales - Lehmann 1920). Después ocupó puestos destacados en su especialidad en Berlín. En 1934 se jubiló antes de la edad preceptiva. El legado de Lehmann alberga colecciones de proporciones asombrosas, y aún hoy no está completamente inventariado.

⁴ Otras partes se encuentran, según nuestro conocimiento, en otras bibliotecas alemanas, como por ejemplo en Múnich.

⁵ Por ejemplo, encontramos citas directas en Montejano y Aguiñaga (1985: xlv) o en Edmonson (1988: 12); sin mención de la fuente, en Ochoa Peralta (1988: 318).

De lo cual se deduce que este es el testimonio de propiedad más antiguo. Dado que las aprobaciones provenían del ámbito de la misión de los franciscanos, dicha ubicación no es en absoluto de extrañar (Herrera Casasús 1999).

- Viñaza (1892: 136) señala al «Sr. D. José F. Ramírez»⁶ como antiguo propietario del manuscrito. Parto del supuesto de que Viñaza no pudo examinar dicho manuscrito personalmente. A causa de la fuente en la que se basa utiliza el tiempo pasado al referirse a Ramírez (véase arriba: «perteneció»). La existencia de la biblioteca privada de José Fernando Ramírez era legendaria, se la llevó consigo en su exilio a Alemania y solo se dispersó a su muerte, vendida en parte por sus herederos, o subastada en Londres (Rivas Mata/Gutiérrez 2010, Montejano y Aguiñaga 1985).
- Eduard Seler⁷ aparece como el siguiente propietario. No encontramos ninguna documentación acerca de él, pero es de suponer que adquirió el manuscrito a través de Quaritch. Seler, por su parte, se lo entrega a su alumno Walter Lehmann.
- Este traspaso se deduce de una anotación en la p. 3 del original reproducido más adelante: «Das Original Ms. schenkte mir Geh. Rat Prof. Ed. Seler 1918. - Dr. W. Lehmann» (“El manuscrito original me lo regaló el consejero privado profesor Ed. Seler en 1918. Dr. W. Lehmann”). Tras la muerte de Lehmann dicho manuscrito pasa, junto con el resto de su legado, a la Biblioteca del Instituto Ibero-Americano Patrimonio Cultural Prusiano, en Berlín. Hasta aquí las «estaciones» que se han podido rastrear.

Datación

Las aprobaciones están datadas con las fechas del 10 y el 28 de agosto de 1711 (véanse MS 9 y MS 12). Aunque en lo que se refiere a estas aprobaciones se trate de transcripciones (probablemente realizadas por el propio Quirós), no hay motivo para dudar de estos datos.

En la literatura se atribuye en general a este manuscrito el año 1722. Esta fecha tiene probablemente su origen en un dato erróneo que figuraba en el catálogo del anticuario Quaritch y prueba, entre otras cosas, que todas las menciones posteriores se derivan de ella. El detalle de la fecha en la página 12 del manuscrito (v. inf.) da sobradamente pie para la lectura errónea «1722» en lugar de «1711».

⁶ José Fernando Ramírez (1804-1871) fue un historiador, abogado y político mexicano. En esta última función fue senador y ministro, cargos ambos interrumpidos por el exilio. Y finalmente, entre 1864 y 1866, nuevamente ministro de Exteriores y presidente del Consejo de Estado bajo el mandato del emperador Maximiliano. Tras la muerte de este, Ramírez parte otra vez al exilio, esta vez a Alemania, y muere en 1871 en Bonn.

⁷ Eduard Seler (1849-1922). Se le considera fundador de los estudios mexicanos antiguos y, en general, de los estudios americanos antiguos. Era lingüista, filólogo, arqueólogo, etnólogo y museólogo, y académicamente un profesor muy influyente. Sus puntos fuertes eran las lenguas y los pueblos mayas. De su pluma salieron también importantes trabajos sobre los códices. Parte del legado de Seler se conserva igualmente en la Biblioteca del Instituto Ibero-Americano en Berlín.

La indicación correspondiente en el MS 9 muestra, por el contrario, y sin duda alguna «1711». Una comparación de la escritura con otras cifras en el texto apoya la variante de lectura 1711. Walter Lehmann (1924a), el único que como se ve trabajó con el original, también fechó correctamente el manuscrito.

La copia de Lehmann

Walter Lehmann parece haberse dedicado con intensidad al huasteco a principios del verano de 1924. En su legado se conservan trabajos manuscritos de considerable extensión sobre dicho tema que lo prueban. Se trata de copias y estudios de material lingüístico relevante, de repertorios de palabras y de gramáticas. En aquella época el número de trabajos impresos no era muy grande, sin embargo, Lehmann disponía también de mucho material no impreso, procedente sobre todo del legado de Seler. Su ensayo sobre las lenguas de América Central ya había sido publicado (Lehmann 1920), sin embargo, parece que con la recepción de los materiales propiedad de Seler se vio una vez más inmerso en una ola de intensa actividad lingüística. Walter Lehmann llevó a cabo un extracto del *Arte* (Lehmann 1924a) y una copia completa del *Bocabulario* (Lehmann 1924b) de Quirós.⁸ Al parecer era consciente del significado de este manuscrito. La copia del *Arte* está fechada el 18 de mayo de 1924 y según sus informaciones la del *Bocabulario* se realizó entre el 27 y el 29 de abril de 1924.⁹ Ambos se encuentran en la Biblioteca del IAI. Las páginas 2 y 3 (v. inf. imagen n. 1) proporcionan algunos detalles que, al menos, ayudan a establecer el traspaso del original de manos de Seler a los de Lehmann. Sobre la procedencia del original mismo, parece no tenerlo claro, ya que realiza la siguiente anotación: «nach dem Original des Manuskripts in Kl. 8°. (Schweinsleder) der Bibliothek [Name bis zur Unleserlichkeit gestrichen; eingefügt stattdessen:] Orozco's?» [“según el manuscrito original en 8. menor (piel de cerdo) de la Biblioteca [con el nombre tachado hasta resultar ilegible; en lugar de eso añade:] de Orozco?”]].

⁸ En el legado de Lehmann depositado en la Biblioteca del IAI se conservan al menos los siguientes trabajos sobre el huasteco: la inversión completa del diccionario de Tapia Zenteno (1767) basada en el trabajo preliminar de Seler; una copia de *Conversacion en lengua Huasteca* (v. inf.); una copia del *Intérprete Huasteco* de Serapio Lorenzana (1896); bajo el título «Huastekische Studien», refundiciones de listas de palabras de Walter Staub (ordenadas según campos semánticos), así como extractos de la *Cartilla Huasteca* de Marcelo Alejandro (1890). Estos papeles manuscritos abarcan unas cien páginas. Aún no se puede afirmar con certeza si en el legado existen o no más trabajos manuscritos suyos. Los repertorios de palabras disponibles están aún a la espera de que se registren.

⁹ La transcripción del *Bocabulario* lleva una antigua signatura de la Biblioteca, L 10021, y el sello «Bibliothek Dr. med. et phil. W. Lehmann» (“Biblioteca del Dr. en medicina y filosofía W. Lehmann”). La transcripción en sí se realizó en un tiempo muy breve y no está exenta de errores. A pesar de los trabajos preparatorios arriba mencionados, Lehmann no era en absoluto especialista en huasteco. De modo que para la presente edición no ha sido una fuente de consulta fiable.

folij: Aprobacion del Sr. Dn. Fr. Marcos Flores
de la Rta; en feliz y feliz de la parti-
da en el y idioma questeico
en mi Legacion de Sr. San Pedro de tamicol
a 18 de agosto de 1711

Yo el Sr.
Fr. Marcos Flores

Das Original Ms. dankte mit
Seh. Red. Prof. D. Lehmann
D. W. Lehmann.

Vrsch. Dr. Heinrich Sigismund 419 (Hirschenstein's.)
hat zu Mainz: 300.—
und auch ein Reichspräsident: 27. 5.

Capit. des Vocabulaire del
y idioma questeico signado
en fol. el momento de el
vocabulario de Nebrija

Nach dem Original des Manuscripts
in Bl. 8. (Hirschenstein's) der Bibliothek
~~der Universität~~ Orizco's

Orizco - Luitpolden West, Director der
Dr. Walter Lehmann, 27. 29. April
1724.

i. Inhalt des: Declaracion de los libros de y manual
castellano y de otros en questeico.

signat: B. Lehmann an Dr. de Quirós

Daselbst folij: Aprobacion del muy Rto. Sr. Fr. Marcos
Flores de la Rta de la parte de la
causa de la lengua questeica, mag. en el y idioma questeico de los in-
dios que hablan dicho lenguaje
por espacio de treinta y dos años
en mi Condon, de Santiago de Compostela quit al 10
de agosto de 1711

Yo el Sr.
Fr. Marcos Flores

Imagen n. 1: Páginas 2 y 3 de la copia de Lehmann de Quirós.¹⁰

¹⁰ En la transcripción de Lehmann resulta chocante el orden, ya que el contenido de la página 3 debería anteceder al de la página 2.



Imagen n. 2: *Ex Libris* del manuscrito de Quirós (parte interior de la cubierta trasera).

La «Conversacion»

En la Biblioteca del Instituto Ibero-Americano de Berlín existe otro manuscrito importante para la historia del huasteco, que puede arrojar luz sobre un tramo del camino hacia Berlín. El título identificable más antiguo reza: *Lengua Huasteca. Conversacion*.¹¹ La historia de este escrito parece presentar paralelismos con el trabajo de Quirós. Es asimismo dudoso que Viñaza lo tuviera en sus manos, presumiblemente los datos que se mencionan abajo los copió también en su totalidad del catálogo de Quaritch. Al igual que el de Quirós se tuvo por perdido y, del mismo modo, terminó en las manos de Selser/Lehmann/IAI. La descripción de Viñaza (1892: 141) reza como sigue:¹²

291. Conversación en Lengua Huasteca, ó frases y coloquio en sentencias, en español y en huasteco. Escrito, aproximadamente, el año 1730.

MS. original, en 4º, de 56 páginas, con una transcripción moderna, en 43 hojas, por don J. F. Ramírez.

Londres: Librería de B. Quaritch, 15, Piccadilly, Catálogo núm. 112; Mayo, 1891, núm. 1581.

Aparentemente, ambos manuscritos estuvieron en posesión de J. F. Ramírez y Selser los adquirió en Londres. Una comparación de las escrituras muestra que con seguridad no proceden del mismo autor, y que tampoco fueron escritos por la misma mano, pero que, sin embargo, se remontan a la misma época (Hurch en preparación).

2. Sobre Quirós

Sobre el autor del manuscrito, Seberino Bernardo de Quirós, no se ha podido averiguar nada, ni siquiera el más mínimo dato anagráfico. Su actividad profesional permanece también en la más absoluta oscuridad. Y es que el nombre de Quirós no aparece de ningún modo que aquí sea relevante ni en los archivos parroquiales pertinentes de la Huasteca Potosina, ni en el archivo diocesano de Ciudad Valles, ni en el archivo parroquial de Tancanhuitz, ni en el archivo mexicano de

¹¹ El título más usual en la literatura, «Conversacion en lengua Huasteca», tiene su origen en la entrada de Viñaza que se cita a continuación.

¹² Este manuscrito ha de editarse por separado y no puede ser aquí objeto de un tratamiento exhaustivo. En el legado de Lehmann existen en total tres copias de trabajo: el original, una copia que data probablemente de la 2.ª mitad del siglo XIX, y otra copia, esta vez de Lehmann. Los dos primeros están encuadrados conjuntamente (aunque no antes del siglo XX), el tercero constituye un volumen separado.